

DIARIO DE PALMA.

MARTES 17 DE ENERO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Salc el sol á 7 h. 8 ms. y se pone á 4 h. 52 ms.
 Salc la luna á 7 h. 59 ms. de la noche y se pone á 9 h. 15 ms. de la mañana.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día
 12 h. 10 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matías Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion política.

SOBRE EL DISCURSO DE VICTOR HUGO.

(De La España.)

Entre las ideas espuestas y sostenidas por muchos como verdades inconcusas, á propósito de la cuestion de Oriente, hay una que nunca hemos acertado á comprender y que, segun era de esperar, se encuentra reproducida en el último discurso dirigido por Victor Hugo á los proscritos de Jersey. Nos referimos á la estraña suposicion de que el sultan Abdul Medjid representa en su lucha contra las pretensiones de Rusia un principio revolucionario al que se hace figurar como la antítesis radical del principio absolutista que en el emperador Nicolas se afirma estar encarnado. Basta en nuestro concepto formular este raro pensamiento, desnudo de los adornos de toda especie con que sus partidarios se complacen en sobrecargarlo, para comprender cuán insostenible aparece á los ojos de una mediana crítica. Y sin embargo, solo por él se han lanzado muchos socialistas á defender los atropellados derechos del sultan; solo por él han abandonado algunos católicos que conocemos la causa del catolicismo, para incorporarse con armas y bagajes á las filas del autócrata ruso.

La consecuencia de que nos preciamos, es en la presente ocasion la menor de las razones que nos mueven á protestar contra esa maléfica y perseverante intrusion de la política en cuantas cuestiones de comun interés trae consigo la sucesion de los tiempos. Otra clase de política mas general, mas importante todavía que la de los sistemas de gobierno, es la que hoy se debate á las márgenes del Danubio; y el que confunde cosas tan distintas, no solo falsea la verdad histórica, y falta á los principios de justicia, sino que, bastardeándolo y achicándolo todo, acredita no saber siquiera fijar la cuestion como debería hacerlo para decidir segun las reglas de la conveniencia.

¿Cuál es la verdad de los hechos? Que la Sublime Puerta no ha tenido por conveniente humillarse como dócil esclavo ante las imperiosas exigencias de otro gobierno, mas fuerte, mas ambicioso, mas temido en Europa. Y que oida esta negativa, el poder mas fuerte mueve guerra al mas débil, y amenaza destruirlo en castigo de sus alardes de dignidad. ¿Dónde está aquí la revolucion, dónde el absolutismo? Lo que hay en ello es una cuestion de independencia.

Cuestion que afecta á todos los pueblos, lo mismo á los regidos por déspotas, que á los gobernados con arreglo á principios monárquico-representativos, y á los que practican la forma republicana. Cuestion de gran trascendencia, en que la justicia aconseja proteger al que obró en uso de su derecho, y resistir á quien sin mas ley que sus augustos caprichos atropella todos los derechos y prescinde de todos los deberes.

Pero habrá quién, concediéndonos la verdad y la justicia, juzgue lícito tal vez objetarnos con la conveniencia, ¡Tristísimo efugio! Antes de que por su medio se haga descender la resolucion de tan elevado asunto al terreno de las opiniones políticas, atajarémos nosotros ese deplorable bastardeamiento, exclamando; la conveniencia no puede divorciarse de la justicia. ¿Creeis que os será conveniente alguna vez dar armas á la sinrazon contra la razon? Probad á hacerlo; sancionad con vuestro aplauso los ultrajes inferidos á la independencia de un pueblo estraño, y vereis luego dónde para la vuestra. Por lo pronto, perdereis para defenderla, esa autoridad que forma su mas precioso antemural; mas tarde, no faltará ocasion de invocar contra vosotros vuestras propias palabras; y desmoralizado así el principio de vuestra fuerza sucumbireis un dia en medio de la universal indiferencia, ante cualquiera que intente, con mayor poder, hacerlos suyos.

Parécenos que esta consideracion importa algo mas que el mero privilegio de allegarse á un determinado partido político, donde las acepciones de partido no están llamadas á figurar para nada. Algo necesita un pueblo antes de constituirse bajo estas ó las otras formas; necesita ser dueño de sus movimientos, tener vida propia, ser independiente.

Pero, ¿habrémos de recordar, por fin, la naturaleza de la cuestion que ha dado origen las disidencias entre Rusia y Turquía? Presentes están en la memoria de todos. Si á ellas hemos de atender, nada descubriremos tampoco que sea revolucionario ni absolutista: veremos por un lado, el auge de la Iglesia griega; por otro, los intereses del catolicismo. La cuestion de independencia no dejenera en contienda política, sino en cuestion religiosa.

Reclamando el autócrata privilegios para la comunión de que es jefe, obra indudablemente, segun las sugestiones de su conveniencia; resistiendo el sultan esas tiránicas reclamaciones, procede de acuerdo con su dignidad; pero ¿qué singular dignidad, ó qué estraña conveniencia podrán invocar los que al tomar par-

tido en tan gran conflicto, se olviden de los altos intereses en él puestos naturalmente en juego, resolviendo sus dudas por principios que le son inaplicables? ¿Cómo se explicaria la consecuencia de aquellos que creyendo justas las pretensiones del Czar, acudiesen en auxilio de Turquía? ¿Cómo se explicará la conducta de los que abrazan la demanda del emperador Nicolas, siendo católicos y amantes de su independencia?

A una y otra parcialidad podrán adherirse muchos auxiliares de esa ilegítima especie; tan grandes aberraciones se han visto en el mundo. Pero en vano les animarán las mas risueñas esperanzas; en vano se esforzarán por desnaturalizar lo que es sencillo, inmutable y claro como la luz del dia.

Conseguirán acaso los tergiversadores y los tráfugas de uno y otro campo, influir materialmente en el éxito de la contienda; lograrán hacer prevalecer, una sobre otra, la buena ó la mala causa, pero no podrán alterar su índole. Cuando tratasen de recoger el fruto de sus esfuerzos, entonces es cuando naceria la verdadera cuestion por ellos provocada, y ahí estaria para resolverla el buen sentido de las naciones.

«Europa, dijo Napoleon, será dentro de cincuenta años ó republicana ó cosaca.»—y traduciendo Victor Hugo harlo pedestremente esta última palabra, prosigue así: Nicolas es cosaco, luego Abdul-Medjid es republicano. ¡Deplorable juego de palabras! ¿No valdria mas decir sencillamente que Abdul-Medjid es turco? Turco, esto es, individuo y jefe de una nacion á quien el mismo orador frances echa en cara una caducidad, debida á su propia adherencia á la civilizacion europea; monarca de un pueblo indolente, hasta para ganarse el sustento; cuanto mas para realizar el mero ideal socialista que consiste, segun Victor Hugo, en la supresion de la ignorancia, de la miseria, de la inferioridad de la muger, de la esclavitud, y de otras cuantas zarandajas que, como todo el mundo sabe, llevan tan buen camino de suprimirse en Turquía! Abdul-Medjid es emperador, que es á Nicolas lo que el autócrata enervado por la molicie oriental al autócrata vigorizado por las rudas brisas de los mares glaciales, simboliza el progreso socialista, el porvenir que pertenece á los pueblos, la república, en fin!... y todo porque en un asunto de dignidad, ha tenido razon contra su adversario. ¡Cómo si la razon estuviera vinculada, en el partido rojo! Los perros la tienen contra la mano que injustamente los hiere.

No es culpa de la causa turca que

la combatan algunos absolutistas y la prohijen no pocos republicanos. En todos tiempos han abundado los explotadores políticos. Pero aflige verdaderamente el ver á un hombre de tan notables dotes intelectuales como Victor Hugo, acudir por torpeza ó por malicia á engrosar infinito número. Por lo demas, el discurso del gran poeta frances, que nos ha sujerido estas reflexiones, patentiza suficientemente su completa inepticia para caminar en actitud algo airosa por la torcida senda que ha elegido. El que se estremece de júbilo al anuncio de la guerra de Oriente, despues de haber pertenecido al congreso de la paz, y pocas horas despues de gritar eficazmente «¡no mas guerras!»—el que llama á las armas á los combatientes de todas las fechas y esclama luego: «¡no mas ejércitos!»—el que fija en el hombre el derecho á la soberanía, y no advierte que se hace la oposicion, asignando en seguida á la muger el derecho á la igualdad, el que ampara Abdul Medjid solo por ver en su mano el relámpago fulgente de las revoluciones podrá ser un harpa admirablemente templada para cantar en todos los tonos; pero de seguro no concebirá ningun pensamiento político digno de ser cantado.

Hé aquí el testo del discurso pronunciado por Victor Hugo al celebrar en la isla de Jersey el aniversario de la revolucion de Polonia en 1831.

«Ciudadanos proscritos hermanos míos.

Todo marcha, todo avanza, todo se acerca, y, os lo digo con profundo gozo, ya se abren paso y se hacen visibles los síntomas precursores del gran suceso. Sí, regocijaos, proscritos de todas las naciones, ó, por mejor decir, proscritos de la gran nacion única, de esa nacion que será el género humano y que se llamará república universal. Regocijaos: el año pasado no podíamos invocar mas que la esperanza; este año podemos casi atestiguar la realidad.

El año pasado, en igual época, igual dia, nos ceñíamos á decir: la idea resucitará. Este año podemos decir: la idea resucita.

¿Y cómo resucita? ¿De qué manera? ¿Por quién? Eso es lo que debemos admirar.

Ciudadanos, hay en Europa un hombre que pesa sobre Europa; que es á un tiempo príncipe espiritual, señor temporal, déspota, autócrata, obedecido en el cuartel, adornado en el monasterio, jefe de la consigna y del dogma, y que pone en movimiento, para oprimir las libertades del continente, un imperio de la fuerza de sesenta millones de hombres (sesenta y cinco y pico, segun los últimos datos, ciudadano poeta). Estos sesenta millones de hombres los tiene en su mano, no como hombres, sino como brutos; no como inteligencias, sino como herramientas. En su doble cualidad de cele-

íastico y militar, pone á sus almas tan uniformes como á su cuerpo: El dice al mismo tiempo: *Marchad y creed.*

Este hombre se llama en política el Absoluto, y en religion el Ortodoxo: es la expresion suprema de la omnipotencia humana; somete al tormento que le place pueblos enteros. No necesita mas que hacer una señal, y la hace para vaciar la Polonia en la Siberia. Cruza, mezcla y anuda todos los hilos de la gran conspiracion de los despotas contra los hombres. Fué á Roma, y él, papa griego, dió el beso de alianza al papa latino. Reina en Berlin, en Munich, en Dresde, en Stuttgart, en Viena, como en San Petersburgo. Es el alma del emperador de Austria y la voluntad del rey de Prusia; la vieja Alemania no va ya mas que á su remolque. Este hombre es una cosa parecida al antiguo rey de los reyes; es el Agamemnon de esa guerra de Troya que los hombres de lo pasado hacen á los del porvenir: es la amenaza salvaje de la sombra á la luz, del Norte al Mediodia. Acabo de decirlo, y resumo con una palabra á ese monstruo de la omnipotencia: emperador como Carlos V, papa como Gregorio VII, tiene en sus manos una cruz que termina en espada, y un cetro que termina en knout.

Ese príncipe, ese soberano, ese Nicolas de Rusia es ahora el verdadero hombre del despotismo.

En este dilema, que tiene todo el rigor de un decreto del destino, *Europa republicana ó Europa cosaca*, Nicolas de Rusia es quien encarna la Europa cosaca; Nicolas de Rusia es la antítesis de la revolucion.

Ciudadanos, meditemos ahora. Las cosas necesarias suceden siempre; ¿mas por qué camino? Aquí es donde está lo admirable, y llamo sobre esto vuestra atencion. Nicolas de Rusia parecia haber triunfado: el despotismo, viejo edificio restaurado, dominaba de nuevo la Europa mas sólidamente que nunca.

La Francia, á la cual el gran poeta ingles Shakspeare llama el soldado de Dios, la Francia estaba por tierra, desarmada, vencida. Parecia que ya no quedaba mas que gozar de lleno ese triunfo; pero desde Pedro el Grande los Czares tienen dos pensamientos: el absolutismo y la conquista. Tenia á su lado, mejor dicho á sus pies, un príncipe abatido, un imperio viejo por su poca analogia con la civilizacion europea. El Czar ha dicho: «Ha llegado el momento», y estendió los brazos á Constantinopla, y alargó sus garras hacia esa presa. Olvidando la dignidad, el pudor, el respeto de sí mismo y de los demas, ha demostrado á la Europa la hedionda desnudez de su ambicion. El coloso se ha encarnizado sobre una ruina, se ha precipitado sobre lo que estaba destruyéndose, diciendo con júbilo: Tomemos á Constantinopla: es fácil y útil.

Ciudadanos, ¿qué ha sucedido?

El Sultan ha elevado su cabeza. Nicolas, por sus violencias, ha encontrado un adversario en la gran fuerza de la desesperacion. La revolucion, fuerza adormecida, estaba allí viva todavía.

Ahora bien: escuchad bien esto, porque es grande. Ha sucedido que ofendido, humillado, herido, llevado al estremo, ese tureco, ese príncipe despreciable, ese moribundo, esa fantasma sobre la cual bastaba que el Czar soplasé; ese pequeño Sultan abofeteado por Menschikoff y apaleado por Gorschakoff, se ha echado sobre el rayo y lo ha cogido.

Y ahora lo tiene asido, lo sacude sobre su cabeza, y los papeles han cambiado; y hé aquí á Nicolas temblando. Hé aquí que los tronos se conmueven, y hé aquí que los embajadores de Austria y de Rusia se marchan de Constantinopla; y hé aquí que las legiones polacas, húngaras é italianas se forman: la Romanía, la Transilvania, la Hungria se estremecen; Circasia se levanta, la Polonia se agita, porque todos, pueblos y reyes, han visto esa cosa esplendente que lanza rayos y llamas en el Oriente, y saben muy bien que lo que brilla en este momento en la mano desesperada de la Turquía, no es el viejo sable mellado de Osman, sino el re-

lámpago fulgente de las revoluciones.

Sí, ciudadanos, la revolucion acaba de pasar el Danubio!

El Rin, el Tiber, el Vístula y el Sena se han estremecido.

Proscritos combatientes de todas las fechas, mártires de todas las luchas, aplaudid esa conmocion inmensa que comienza y que nada podrá atajar. Todas las naciones que se creian muertas, alzan la cabeza. Despiertan los pueblos; despiertan los leones.

Ni las negociaciones, ni las notas, ni los protocolos, ni los ultimatum, ni los amasijos de paz, pueden ya nada. Lo hecho, hecho está. Lo principiado acabará. El Sultan, desesperado, se ha echado en manos de la revolucion, y la revolucion le domina. No depende ya de él desasirse del ausiliar que ha llamado. Aun cuando lo quisiera no puede. Cuando un hombre acude en demanda de auxilio á un arcángel, el arcángel lo lleva en sus alas.

Y cosa estraña... el Czar es quien ha provocado esa obra del sultan... Ahora, el gran revolucionario de la Europa es Nicolas de Rusia.

¿No tenia razon en decirlo: Admirad cómo se cumplen los designios de la Providencia?

Sí: la Providencia nos lleva al porvenir por entre las sombras. Mirad, escuchad, ¿no veis que el movimiento de todo comienza á ser formidable? El siniestro sábado del absolutismo pasa como una vision de noche. Las filas de cadalsos vacilan en el horizonte; los cementerios entrevistos aparecen y desaparecen; las huesas donde están los mártires se levantan, todo adquiere velocidad en ese torbellino de tinieblas....

Proscritos, esperemos la hora. Pronto sonará, estemos dispuestos. Va á sonar para las naciones y para nosotros mismos. Entonces, ni un corazón habrá débil. Entonces, saldremos nosotros tambien de esta tumba que se llama el destierro; agitaremos todos los sangrientos y sagrados recuerdos, y desde las profundidades, las masas se alzarán contra los despotas, y el derecho, y la justicia, y el progreso vencerán; porque la mas augusta y terrible de las banderas es el sudario donde se ha querido sepultar á la libertad!

¡Ciudadanos! desde el fondo de la adversidad en que nos hallamos todavía, enviemus una aclamacion al porvenir. Saludemos mas allá de estas convulsiones y de estas guerras, saludemos la aurora bendita de los Estados Unidos de Europa. ¡Será una realizacion espléndida!

No mas aduanas, no mas guerras, no mas ejércitos, no mas proletariado, no mas ignorancia, no mas miseria; todas las explotaciones culpables suprimidas; todas las usurpaciones abolidas; la riqueza duplicada; el problema del bienestar resuelto por la ciencia; el trabajo, derecho y deber; la concordia entre los pueblos; el amor entre los hombres; la penalidad absorbida por la educacion; la espada destruida como el sable; todos los derechos proclamados y fuera de ataque; el derecho del hombre á la soberanía; el derecho de la mujer á la igualdad; el derecho del niño á la luz; el pensamiento, motor único; la materia, esclava única; el gobierno, resultado de la conformidad de las leyes de la sociedad con las de la naturaleza, es decir, ningun otro gobierno que el derecho del hombre.

Esto será la Europa mañana tal vez, ciudadanos, y este cuadro, que os estremece de alegría, no es mas que un bosquejo trunco y rápido. ¡Oh! proscritos, bendigamos á nuestros padres en sus tumbas; bendigamos esas fechas gloriosas que están grabadas en esas murallas; bendigamos la santa marcha de las ideas. El pasado pertenece á los despotas; se llama ¡Barbarie! El porvenir pertenece á los pueblos; se llama ¡Humanidad!

Palma

16 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Felipe Moltó, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

Santo del dia.

SAN ANTONIO, ABAD.

Este santo, patriarca de los cenobitas, nació en Como, aldea de Heraclea, por los años de 257; al morir sus padres se encontró dueño de una inmensa fortuna y con el cuidado de una hermana de pocos años, y por una inspiracion divina, vendió todos sus bienes, menos el dote de su hermana, entregó el precio á los pobres, y dejando su casa se retiró á un sitio no muy distante del lugar, escogiendo por guia y maestro á un santo viejo. Envidioso el demonio no dejaba de atormentarle poniendo delante de sus ojos la perspectiva del mundo, pero Antonio resistió con valor á todos estos ataques, y para librarse de ellos fué á encerrarse en una especie de sepultura donde no permitia la entrada sino á un amigo suyo. Estendióse la fama del santo por casi todo el mundo, y concurrieron á él de todas partes innumerables discipulos, de modo que pronto se hallaron poblados aquellos inmensos desiertos, creciendo todos los dias aquella religiosa república se vió Antonio obligado á dedicar toda su atencion á su gobierno. En fin abrasado este gran santo en el amor de Jesucristo, adornado con el don de profecía y de milagros, siendo la veneracion de todas las naciones del universo, el azote de los herejes, el terror de los demonios y el asombro de su siglo, murió con la muerte de los justos el dia 17 de enero del año 356.

CULTOS.

MAÑANA MARTES

En S. Antonio de Viana

Se celebra la festividad de su glorioso titular con misa solemne, que cantará la música, y sermón que pronunciará D. José Ferriol presbítero y rector de la parroquial iglesia de Alaró.

En San Francisco

Continúa el novenario del B. Raimundo Lulio, que ha empezado hoy á las once de la mañana, espuesto el Smo. Sacramento, y seguirá los dias sucesivos á la misma hora.

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

Al siguiente dia de la llegada del correo de Barcelona se despacharán los de Mahon é Ibiza, á las doce de la mañana el 1º, y á las cuatro de la tarde el 2º, y el de Barcelona el miércoles 18 á la una de la tarde. Palma 16 de enero de 1854.—Teófilo Zaforteza.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.
Laud San José, su patron Miguel Moll, de Mahon, con habichuelas.
Místico Cármen, su patron Pedro Morales, de Huelva, con habas.
Laud San Antonio, su patron José María Velez, de id. con id.
Laud San José, su patron Miguel Moll, de Mahon con habichuelas.
Palma 16 de enero de 1854.—El Administrador—P. O.—Gonzalez.

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 14.

De Iviza en 2 dias místico Veloz, de 36 ton., su pat. Juan Pujol, con 15 pas., sal y balija.

De Argel en 15 dias falucho San Buenaventura, de 27 ton.; su pat. Juan Acevedo, con 4 pas. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 14.

Para Valencia laud Providencia, de 48 ton., su pat. Pedro Antonio de la Iglesia, con 1 pas., efectos y balija.

Para Málaga laud San Antonio, de 19 ton., su pat. Rafael Moll, con suela y cfs.



El laud Cármen

Su patron Francisco Mateu, saldrá para Valencia el 19 del corriente, admite carga y pasajeros: darán razon en la Rambla, número 14.

Mercado de INCA.

(12 DE ENERO.)

NOTA de los precios que han tenido en este mercado los artículos de consumo que á continuacion se espresan:

	MEDIDA Y PESO MALLORQUIN.	PRECIO MENOR.		PRECIO MAYOR.	
		L.	S. D.	L.	S. D.
Trigo	cuartera	5	8		
Candeal, xexa	id.	5	8	1	12
Cebada (ordi)	id.	2	9		
Habas	id.	3	18		
Habichuelas	id.	7	4		
Guijas	id.				
Garbanzos	id.	4	4		
Arroz	arroba	1	7	2	10
Aceite	cuartan.	1	6		
Vino	cuartan.	1	14	4	14
Aguardiente	id.	6			
Leña	quintal		3		
Carbon	id.		18		
Algarrobas	id.	1			
Almendron	id.				
Queso	id.				
Lana	libra				
Cerdos cebados	arroba				

AVISOS

Dientes.

Mr. Pena acaba de conseguir por medio de una feliz combinacion el dar á mitad de precio las dentaduras.

Los dientes que pone Mr. Pena son de las mejores fábricas de Inglaterra y los Estados Unidos, y tan parecidos á los naturales que apenas se distinguen.

Ademas practica todas las operaciones propias de su arte, extrae muelas, dientes, sobredientes; emploma los careados, y asegura los que se mueven: tiene todo lo concerniente para la conservacion de la dentadura.

Vive en la calle d' els Llums, núm. 9.

Alquileres

Se alquila un primer piso situado en el Mercado, manz. 173, núm. 11: informarán en casa de ne Pelada, en la referida plaza.

SALON

de Física recreativa.

Funcion para mañana martes.

Nuevos juegos del cafetero veneciano, la columna trajana, y otros.

Baile de Arlequino y Colombina.

Suspension etérea.

Canto por la señora.

Fantasmas.

Entrada 9 cuartos.—Niños 6.—Lunetas 9.—A las 7.

NOTA. El Sr. Aldo dará funciones particulares en los salones y enseñará á las personas que así lo deseen por un precio arreglado, los juegos que mas hayan llamado la atencion á los señores concurrentes.

IMPRESA DE D. FELIPE GUASP
EDITOR RESPONSABLE.